



UISG - La asamblea se había abierto el viernes 3 de mayo dirigiendo la mirada al Concilio Vaticano II, destacando cómo la autoridad es sobre todo un servicio de comunión. El camino ha continuado el sábado fundamentando las reflexiones en las Escrituras, y escudriñándolas se ha podido entender el sentido de la responsabilidad y el amor incondicional que debería animar a quién está llamado al servicio de la autoridad.

La jornada dominical se ha centrado en las dinámicas psicológicas y espirituales de los que se asumen una tarea de responsabilidad, ciertamente no siempre fácil y satisfactoria. Las palabras de Jesús "Talitá kum" (Mc 5,41) pueden ser consideradas el paradigma de la jornada. En efecto, la autoridad es un levantar, dar fuerza a los miembros de su comunidad particularmente cuando se encuentran en la fragilidad y fatiga; pero sobre todo es reconocer la palabra sanadora de Jesús en la propia existencia.



La compañía como gracia

Ha correspondido a **Sor Mary Pat Garvin RSM** afrontar hoy la delicada y espinosa cuestión del modo de entender la autoridad religiosa. La ponente ha desarrollado una metáfora: la compañía como gracia. "Ser compañeros de gracia -ha dicho Sor Mary-, relacionarnos con nuestros miembros tal como Jesús se relacionaba con los discípulos: éste es el constante empeño de nuestras congregaciones".

Somos compañeros de gracia cuando tenemos unidos dos niveles: la calidad relacional y la capacidad de compartir la autoridad/liderazgo. En otras palabras, por una parte tiene que existir una constante atención a las personas, a su historia, como también al cuidado de ellos mismos (bienestar espiritual, psicológico, físico, afectivo), y por otra parte se tiene que construir el consenso con la comunidad, de modo tal que la autoridad sea capaz de engendrar vida.

En según lugar, la autoridad tiene que saber unir memoria y futuro: la memoria "aporta energía para el discipulado", y el futuro que ya está presente convierte la memoria y la historia pasada de nuestros fundadores y fundadoras en un acontecimiento aún rico en gracia y gratitud. Ciertamente, no hace falta esconder las crisis que el servicio de la autoridad conlleva, pero cada crisis esconde una oportunidad de renovación y vida.

Por último, el poder que cada líder posee debería ser utilizado para tres motivos: para animar, para crear hospitalidad en los corazones y en las comunidades, para transformar las desilusiones en esperanzas, las enfermedades en vías de curación, las ofensas en caminos de reconciliación. ¡Talità kum!



Profetisas de la esperanza

La tarde ha sido casi completamente dedicada al encuentro institucional y cordial con el **Cardenal João Braz de Aviz**

, prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Muchas han sido las preguntas hechas, que el prefecto no ha esquivado, todas orientadas a la búsqueda de la verdad, al espíritu de comunión, a animar para continuar el trabajo y la misión a menudo en lugares difíciles y de martirio. Una sola condición: "Tenéis que

ser profetisas de la esperanza", y un gran reconocimiento: "Vosotras sois preciosas para la Iglesia".

"Yo te digo: ¡álzate!"

El último contenido del día ha sido presentado por **Sor Estrella Castalone FMA**, quien ha presentado el apreciable trabajo de Talitha Kum, la red Internacional de Vida Consagrada contra la Trata de Personas, nacida dentro de la UISG en el ámbito de un proyecto gestionado en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y financiado por el Gobierno de los Estados Unidos a través de su Oficina de Población, Refugiados y Migración. Un precioso testimonio de cómo comunidades religiosas y personas curadas son capaces de realizar gestos de curación para muchos hermanos y hermanas prostrados en la sombra de la muerte. ¡Talità Kum!

FOTOS

[Haga clic aquí para ver las fotos de 5 de mayo de 2013.](#)

VIDEO

[Haz clic aquí para ver el video.](#)

Publicado: 06/05/2013